



NO ES NORMAL

VIRI
RÍOS

viridiana.rios@milenio.com

@Viri_Rios

@ViriRiosC

Sheinbaum pone
los trapos al sol

Nadie condona dedos de frente cree que la corrupción se haya terminado durante el sexenio de López Obrador. La corrupción no es nueva en la política.

Lo que es realmente nuevo es que los escándalos de corrupción estén siendo detonados desde dentro, por la propia presidenta Sheinbaum y su equipo más cercano. Lo extraordinario es la política de trapos al sol.

Esto es algo que no habíamos visto

antes. Los grandes escándalos de corrupción solían detonarse dentro de la prensa o por grupos políticos rivales. Los gobernadores caían cuando un fiscal enemigo los investigaba o cuando perdían su estado a manos de sus opositores.

Ahora vivimos tiempos inéditos. Los dos escándalos más graves de corrupción del sexenio han sido llevados a la luz por las personas de mayor confianza de la Presidenta. No podemos más que asumir que ello sucedió con su aprobación.

La supuesta relación de Adán Augusto con el grupo criminal de *La Barridora* fue evidenciada a nivel nacional por el actual gobernador de Tabasco, Javier May Rodríguez, un político cercano a Sheinbaum que cuenta con el apoyo directo de Omar García Harfuch. De hecho, Harfuch está involucrado directamente en la creación de una nueva policía tabasqueña para pacificar el estado.

La investigación sobre la red de contrabando de combustible que operaba en las aduanas fue realizada bajo el auspicio del equipo más cercano de la Pre-

sidenta. De hecho, de no haberse filtrado con antelación por la prensa, el caso hubiera sido dado a conocer por la propia Sheinbaum en su conferencia mañanera.

Otros escándalos no han sido detonados desde la oficina del Poder Ejecutivo, pero la Presidenta sí ha tomado la decisión consciente de no atajarlos. No controlarlos. Trapos al sol.

La lista es larga. Los viajes de lujo de López Beltrán en Tokio. Los excesos de todo tipo de Fernández Noroña. Los pactos entre **Ricardo Monreal** y Pedro Haces Jr. La **riqueza inexplicable** de Gutiérrez Luna y su esposa, mejor conocida como Dato Protegido.

Lo excepcional no es que sucedan este tipo de abusos, sino que Sheinbaum haya tomado la decisión de echarles leña al fuego. ■

Lo contenido en este texto es publicado por su autora en su carácter exclusivo como profesionista independiente y no refleja las opiniones, políticas o posiciones de otros cargos que desempeña.

Lee la columna completa en:
www.milenio.com